<u>Año B # 317</u>

Guerra Espiritual

RSA - 057

¡Hola! Soy Doroty -

¿Cómo estás hoy? Es un placer estar nuevamente hablando contigo sobre un pequeño libro que mi esposo escribió llamado *<u>Alimentando la Fe.</u>* Algunos de ustedes saben que *<u>Tu Búsqueda de Dios</u>* ha sido un libro ampliamente utilizado en todo el mundo. Tal vez ya hayas leído tu copia. Era necesario escribir otro libro para ayudar a las personas a entender cómo crecer y cómo recibir lo que Dios tiene que decir de la Palabra de Dios. ¿Sabías que es normal que nos gocemos al reunirnos diariamente con el Señor? Cualquier día no vivido en Cristo es un día perdido. No significa que no me salvaré, pero cuando llegue al Cielo, será como si al mirar en un libro apareciera una página en blanco. Yo necesito hablar con el Señor y recibir todo lo que Él tiene para decirme, pero esto lo debo obtener de la Palabra de Dios para mi propia vida. Soy una gran creyente en el estudio de la Biblia. Me encanta escuchar del ministerio de algunos de los grandes hombres que Dios ha levantado para predicar Su Palabra. Me dedico a escuchar y a obedecer las cosas que el Señor está diciendo a través de aquel ministerio. Pero nada de esto puede compensar lo que tú necesitas como alimento diario.

Como una persona que en el pasado vio a muchos bebés llegar al

mundo en Europa, para mí no era adecuado simplemente decir: "Bueno, este es un bebé nuevo y maravilloso", y alimentarlo simplemente de vez en cuando. Ese bebé necesitaba comida constantemente. Ese cuerpecito asimilaba aquella comida y, por tanto, veríamos a ese hermoso niño en desarrollo. La comida colocada en ese cuerpo mantuvo la vida y le permitió al niño moverse y actuar de una manera normal. No puedes continuar con tu vida cristiana y esperar caminar en el Señor y crecer solo basado en maravillosos servicios sin tener un tiempo a solas con Dios y con Su Palabra.

En **2 Corintios capítulo 4,** leemos —

3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

4 en los cuales el dios de este siglo *-ése es Satanás* - **cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios**

¿Sabías que estás obrando en un mundo totalmente engañado y cegado por el dios - (con d minúscula) - de este mundo, Satanás? Es por esa razón que a medida que la luz del Evangelio llega a otros a través de ti, con frecuencia encontrarás un poco de resistencia. ¡He hallado que los bebés rara vez nacen saltando de alegría, muy sonrientes y tampoco la madre está sonriente! A menudo, tener un bebé implica mucho trabajo y algunas de ustedes saben esto muy bien, pero, ¡oh, qué alegría cuando llega el bebé!

Por tanto, comparo mucho la guerra espiritual con el nacimiento de un bebé. Hay convicción; reacción; Y existe resistencia para la vida de alguien a quien se le está presentando el mensaje del Evangelio. Pero debes entender que esta guerra no es tuya. No tiene nada que ver con si les agradas o no. Tienes que comprender que si alguien está cegado y atado por Satanás, por supuesto que Satanás, a través de ellos, va a reaccionar y a resistir la luz que está en ti. A menudo, antes de que alguien se entregue en Cristo, ocurre una guerra que claramente es llamada: *convicción*. Hay una batalla en marcha. Satanás está diciendo: "¡No hagas eso! ¡No seas ridículo! ¡No escuches eso! ¡Aplázalo hasta mañana! ¡Tú estás bien, no necesitas hacer eso! ”Al mismo tiempo, con una voz tierna y amorosa, el Señor Jesús está llamando a esa persona hacia sí mismo.

Quizás tengas carga por las personas que tú quieres para que conozcan al Señor. Te puedo asegurar que una forma clave para verlos salvados es que tú estés en comunión con el Señor diariamente a través de Su Palabra. Así entenderás de qué se trata la guerra espiritual. Comprenderás que en los lugares celestiales en Cristo Jesús, tenemos la victoria y Él nos da la autoridad para que podamos reclamar y creer que las vidas serán liberadas del entenebrecimiento de sus mentes causado por Satanás y que esas mentes estarán abiertas al Evangelio glorioso. Podemos orar y creer, mientras nuestro Señor intercede, para que puedan ser alcanzados. Su deseo es ver que estas preciosas vidas cercanas a nosotros lleguen a conocerlo a Él

mismo.

Si deseas mayor información sobre cómo tener una comunión diaria con Dios, recuerda ese pequeño libro, *Alimentando la Fe*. Estamos orando para que haya suficientes copias disponibles para ti, y para que tomes en serio el estudio de la Palabra de Dios y comiences a tener esa nueva relación en un tiempo diario con Él, para que la vida de Jesús pueda ser vista por los demás, a través de ti.

En el bello Nombre de Jesús. Dios te bendiga.
Hasta pronto.